

EL MILITANTE

ADENTRO
Lucha para poner fin a la opresión de la mujer
— PÁGINA 14

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 78/NO. 12 31 DE MARZO DE 2014

‘Militante’ lleva política de clase obrera a nuevos lectores

POR EMMA JOHNSON

Partidarios del *Militante* están vendiendo suscripciones al periódico y libros sobre la política obrera revolucionaria al participar en discusiones con trabajadores sobre la lucha de sus compañeros trabajadores en Ucrania contra la invasión de las tropas rusas, otros acontecimientos en la lucha de clases a escala mundial y el camino a seguir frente a la creciente crisis del capitalismo.

Los trabajadores socialistas Dave Ferguson y Susan LaMont de Atlanta visitaron a trabajadores en la línea de piquetes en la planta de cereales de la Compañía Kellogg en Memphis, Tennessee el 14 y 15 de marzo. Los 220 miembros del Local 252G del sindicato de trabajadores de granos BCTWGM, fueron despedidos en un cierre patronal el 22 de octubre. Ferguson y LaMont también asistieron al evento “Unidad en la Comunidad” para darles apoyo realizado el 15 de marzo.

Un miembro del Local 252G, Marvin Rush, compró *Teamster Rebellion* por Farrell Dobbs. Había visto el libro por primera vez cuando Ferguson y LaMont lo conocieron en la línea de piquetes en

Sigue en la página 15

Canadá: Lucha de camioneros cierra puerto

POR DAN GRANT Y STEVE PENNER

VANCOUVER, Columbia Británica—Una huelga de alrededor de 1 600 camioneros tanto sindicalizados como no sindicalizados en esta ciudad ha puesto “de rodillas” al “puerto más grande de Canadá”, dijo el ministro de transporte de Columbia Británica Todd Stone. Stone solicitó la intervención del gobierno federal.

Los camioneros del Puerto Metro Vancouver, del cual se envían más de 170 mil millones de dólares en mercancías al año, están luchando por mejores salarios y en contra de las jornadas largas y el hecho de que no se les paga por el tiempo que tienen que esperar para cargar o descargar contenedores.

El 26 de febrero 1 200 camioneros no sindicalizados de la Asociación de Camioneros Unidos (UTA), una organización sin fines de lucro, se declararon en huelga. A ellos se les unieron el 10 de marzo 400 camioneros sindicalizados organizados por la Asociación de Camioneros de Contenedores de Unifor-Vancouver.

Molestos por el tiempo de espera, que puede durar hasta cuatro horas o más

Sigue en la página 11

Trabajadores al centro de la lucha en Ucrania

Militante informa directamente desde Kiev


Fotos del Militante: Arriba, John Studer; Recuadro, Dag Tirsén

Arriba, sede sindical en la Maidan incendiada por la policía durante protestas en febrero. Los sindicatos la usaron para organizar autodefensa, servicios médicos y distribución de alimentos. Círculos rojos en el edificio simbolizan muertos en lucha para derrocar al gobierno del presidente Viktor Yanukóvich. A la derecha carpa de manifestantes de la región de Donetsk. **Recuadro**, en la carpa de Donetsk. Desde izq., Demitri Antoliavych, minero Sasha Antoliavych y Oksana Demynovych, parte del equipo del *Militante*.

POR JOHN STUDER

KIEV, Ucrania — “Nos encontramos entre los trabajadores que hemos venido a la Maidan recientemente”, dijo Sasha Antoliavych, un ex minero de la región de Donetsk fronteriza con Rusia en el oriente de Ucrania el 17 de marzo, un día después que Moscú aceleró sus maniobras para anexar a Crimea tras un referendo amañado.

**¡Tropas rusas fuera!
Defender soberanía de Ucrania
— editorial pág. 15**

“Planeamos quedarnos aquí para ayudar a organizar a defender a nuestro país de Rusia”.

Antoliavych es uno de los miles de toda Ucrania que están acampados en la Maidan —la Plaza de la Independencia— después derrocar al gobierno pro Moscú del presidente Victor Yanukovych.

“A la vez que vigilamos a Rusia”, dijo Antoliavych, “también vigilamos a los políticos del nuevo gobierno. La mayoría no son tan diferentes de los que huyeron”.

Un equipo de corresponsales del *Militante* habló con decenas de trabajadores y otras personas en varias carpas armadas en la Maidan. Muchas de ellas organizadas por región.

“La lucha contra Yanukovych unificó a la gente de diferentes regiones, fue una verdadera batalla nacional por nuestro país”, dijo Mykola Bondar, quien se encuentra en la Maidan desde noviembre, cuando empezaron a organizar unidades de auto defensa para proteger a los pocos centenares, en su mayoría estudiantes, que estaban protestando los pasos del gobierno de Yanukovych para mantener a Ucrania bajo el dominio ruso.

En los tres meses siguientes las ma-

Sigue en la página 15

Nueva York: Negligencia capitalista mata a 8 personas



Reuters/Brendan McDermid

Barrio de East Harlem en Nueva York donde una fuga de gas de una tubería de 127 años causó el 12 de marzo una explosión masiva, que derribó dos edificios, mató a 8, e hirió a más de 50.

POR EMMA JOHNSON

NUEVA YORK—El capitalismo en decadencia no presta atención a la infraestructura de los servicios públicos y magnifica el desdén que los gobernantes tienen hacia la vida de los trabajadores. Esto quedó muy claro el 12 de marzo en el barrio obrero de East Harlem cuando una fuga de gas causó una explosión gigantesca que mató a ocho personas, hirió a 50 y dejó a 100 personas sin hogar.

A las 9:13 a.m. del 12 de marzo,

Corey Louire, un residente de East Harlem, llamó a la compañía energética Consolidated Edison e informó que había un fuerte olor a gas. Menos de 20 minutos más tarde una explosión derribó dos edificios de cinco pisos y rompió las ventanas de edificios en los alrededores, enviando escombros a las calles y a las vías de una línea elevada del ferrocarril Metro-North cercana. Los residentes de 91 apartamentos en edificios

Sigue en la página 11

Políticas ‘verdes’ en Inglaterra causan inundaciones, ruina

POR PAUL DAVIES

MANCHESTER, Inglaterra—Las inundaciones masivas que están teniendo lugar en el sur de Inglaterra son, sobre todo, consecuencia de la política del gobierno influenciada por los autodenominados activistas del medio ambiente. Motivados por una ideología anticientífica y el desprecio hacia el pueblo trabajador, estas políticas han sido devastadoras para los agricultores, las tierras cultivables y la infraestructura —así como también para los hábitats naturales que

dicen proteger.

Las peores inundaciones desde 2007 han dejado a 5 mil 800 casas inundadas y 80 mil hogares sin electricidad. Muchos trabajadores no pudieron llegar a su trabajo y los agricultores vieron perderse cosecha tras cosecha. Una línea ferroviaria que conecta a Cornwall y a gran parte de Devon con el resto del país no ha funcionado por semanas. Casas en Chertsey, reportan los residentes, han estado cubiertas de aguas de deshecho,

Sigue en la página 11

¡Tropas rusas fuera de Ucrania!

El pueblo trabajador de todo el mundo debe apoyar a sus hermanos trabajadores y agricultores de Ucrania y exigir, ¡Tropas rusas fuera, ahora! ¡Defendamos la soberanía de Ucrania independiente!

El gobierno ruso del presidente Vladimir Putin ha levantado el fantasma de la guerra. Esto es una amenaza para los trabajadores y campesinos de Ucrania —ucranianos, rusos, tártaros, judíos y otros— así como para los trabajadores de Rusia, el resto de las antiguas repúblicas soviéticas y por todo el mundo.

Los trabajadores ucranianos derrocaron al gobierno de Viktor Yanukovych, títere de Moscú, y abrieron el espacio para debatir y organizar. Al apoyar su victoria avanzamos la lucha de los trabajadores en todo el mundo contra los ataques de los patrones a nuestro nivel de vida, nuestros derechos y a la propia dignidad.

Las maniobras anexionistas del gobierno de Putin se están llevando a cabo bajo las falsas afirmaciones de defender la “autodeterminación” en Crimea y proteger a la etnia rusa. Moscú organizó un plebiscito falso a punta de pistola, mientras sus medios de comunicación estatales arrojan una sarta de mentiras, que se desvelan como falsas a la luz de cualquier informe presencial creíble. Los ruso parlantes no están huyendo a la madre patria. No hay un movimiento significativo en Crimea en favor de la unificación con Rusia, o de convertirse en un vasallo “independiente” de Moscú. Las iglesias rusas y sinagogas judías en Ucrania no están siendo atacadas.

Los acaudalados de Rusia y Ucrania —así como de Europa Occidental y América— actúan por temor a la movilización del pueblo trabajador. Y este temor ha encontrado un eco en la “izquierda”, incluso entre muchos que alegan ser defensores del socialismo y de los intereses de la clase obrera.

Para justificar dar la espalda a las movilizaciones de cientos de miles de trabajadores en Ucrania, gran parte de la izquierda radical se ha aferrado a una fantástica historia de conspiración: “Fuerzas fascistas se han apoderado de Ucrania y han llegado al poder por una operación secreta diseñada desde Washington”. La presunción es que el imperialismo de Estados Unidos es la única fuente de todos los problemas, y que el enemigo de mi enemigo es mi amigo de forma automática.

Más confusión viene envuelta en la noción de que el régimen ruso es una fuerza progresista en el mundo, ya que limita la influencia del imperialismo de Estados Unidos. Moscú es un rival de Washington. Pero ambos son enemigos del pueblo trabajador. Y en Ucrania, son las tropas rusas las que están desplegadas.

Otros afirman que en la actualidad quedan algunos de los logros de la Revolución Bolchevique de 1917 en Rusia. No quedan. Y si fuera así, ¿no sería también el caso en Ucrania? Es el caso de una nación capitalista más fuerte, Rusia, atacando a una nación capitalista más débil, Ucrania. Es un ejemplo del chovinismo de la Gran Rusia que definió la “cárcel de las naciones” del imperio zarista y que fue revivido como parte de la sangrienta contrarrevolución dirigida por José Stalin en la década de 1920.

Es por esto que la verdad sobre los primeros años del gobierno bolchevique, bajo la dirección de Vladimir Lenin después de la Revolución Rusa de 1917, es tan importante. Es el único momento en el que se respetaron y defendieron los derechos y aspiraciones de las naciones y pueblos oprimidos bajo el imperio ruso. Es en esa misma tradición leninista que la soberanía de Ucrania debe ser defendida hoy.

Ocultas detrás de las calumnias de que los manifestantes en Ucrania son “fascistas” hay una visión despectiva de los trabajadores y campesinos, de su “atraso”, de su supuesta ignorancia y falta de sofisticación. Esto comienza con el desprecio hacia los trabajadores aquí mismo, que naturalmente expresan su simpatía cuando ven a gente como ellos luchar contra la tiranía.

El pueblo trabajador debe oponerse a la negativa de Washington de dar visas a funcionarios rusos, a las amenazas imperialistas de sanciones contra Rusia o a cualquier intervención de Estados Unidos en los asuntos de Ucrania, ya sea militar o de otro tipo.

Los trabajadores en Estados Unidos y Europa Occidental deben exigir que los gobiernos imperialistas proporcionen ayuda económica incondicional, no más préstamos, y cancelen todas las deudas de Ucrania, que está al borde del colapso económico.

¿Y si Ucrania se une a la alianza comercial de la Unión Europea? Nos uniríamos a las luchas de los trabajadores ucranianos contra los inevitables despidos masivos y otras privaciones que los gobernantes capitalistas de Europa impongan. Y veríamos con agrado la mayor integración de los trabajadores de Ucrania con el resto de su clase en Europa.

La clase obrera en las antiguas repúblicas soviéticas no fue derrotada con la caída de la Unión Soviética. El objetivo del régimen ruso en una guerra contra Ucrania sería el de asestar serios golpes a la moral, la confianza y la combatividad de la clase obrera. Esto es lo que la burocracia estalinista jamás pudo lograr, lo que produjo pesar en los gobernantes capitalistas en Europa y América.

¡Tropas rusas fuera! ¡Defendamos la soberanía de Ucrania! ¡Opongámonos a las maniobras de guerra de Moscú!

Trabajadores al centro de lucha en Ucrania

Viene de la portada

nifestaciones crecieron a medida que centenares de miles trabajadores, agricultores y otras personas se unieron a las movilizaciones en Kiev y por todo el país.

El movimiento de protestas llegó a su punto álgido del 18 al 20 de febrero, cuando Yanukovych ordenó a la policía antidisturbios Berkut a que expulsara a los manifestantes de la Maidan, matando a más de 100 personas. El ataque fracasó, la policía antidisturbios se desvaneció y Yanukovych huyó a Rusia el 22 de febrero. Bondar, un veterano de la campaña militar soviética durante la guerra de 1979-89 en Afganistán, ayudó a adiestrar las unidades de auto defensa.

“Tuvimos algunos problemas de provocaciones de algunos grupos”, dijo Bondar. “Svoboda, por ejemplo, derrumbó la estatua de Lenin en la plaza para atraer publicidad a su partido”.

Svoboda, un partido derechista con una ala armada y una reputación de utilizar tácticas intimidatorias, intentó hacer otras provocaciones, dijo Bondar, incluyendo atropellar las líneas de policías con automóviles. La destrucción de estatuas de Lenin creó barreras innecesarias para construir un movimiento unido contra el dominio ruso y el go-

bierno de Yanukovych.

“La Casa del Sindicato fue el cuartel militar, nuestros suministros de alimentos y el hospital estaban localizados en la plaza”, dijo Bondar. “Nosotros enviábamos un mensaje sobre los suministros que necesitábamos y gente de todos lados los traía”. La Berkut incendió la Casa del Sindicato durante las batallas de febrero y destruyeron el edificio.

“Los nuevos políticos siguen tratando de convencernos de que nos vayamos de la Maidan” dijo Bondar.

“Tenemos que mantener esto” agregó Konstantyn Samoylenko. “Son pocos los políticos que no han sido tocados por los oligarcas, los millonarios. Los dueños de los bancos piensan que la crisis económica en Ucrania tiene que ser pagada por los trabajadores y los pobres”.

“Espero que estos eventos y la Maidan ayuden a cambiar la conciencia de los trabajadores, involucrarlos más”, dijo Anya Tchaikovska, quien trabajaba en un deposito de autobuses y equipos de construcción y se ha hecho voluntaria en los últimos cuatro meses para ayudar a coordinar los suministros de alimentos. “Si no se cumplen las demandas de los trabajadores, tendrá que haber otra Maidan”, dijo ella.

Nuevos lectores

Viene de la portada

diciembre y le llamó la atención cómo los camioneros del sindicato de los Teamsters de Minneapolis en los años 30 habían convencido a los trabajadores desempleados a apoyar la causa del sindicato.

“Es importante conocer la historia”, dijo. “Lo que hicieron los Teamsters es un ejemplo fuerte para hoy día, porque los empleadores utilizan los mismos trucos sucios de siempre y tratan de enfrentar a los desempleados contra los sindicatos. En cambio, ellos actuaron como hermanos y hermanas unidos”.

Además de *Teamster Rebellion*, Rush compró una suscripción y *Los Cinco Cubanos: Quiénes son, por qué les fabricaron un caso, por qué deben ser liberados*, uno de los 11 libros en venta especial con una suscripción (ver anuncio en la página 3).

Otros dos miembros del Local 252G se inscribieron para recibir el periódico y dos trabajadores que se habían suscrito el otoño pasado decidieron renovar su suscripción. Nueve trabajadores compraron ejemplares.

Los partidarios del *Militante* de Seattle asistieron a un mitin el 13 de marzo frente al Centro de Detención de Tacoma, Washington, donde 250 personas se manifestaron para apoyar a los inmigrantes detenidos que están en huelga de hambre en contra de su deportación.

“Parece que ese periódico está cubriendo temas que los otros ignoran”, dijo Thomas Kaplan, de 20 años, un estudiante de la universidad Western Washington State en Bellingham, al adquirir una suscripción. “Yo no solo quiero interpretar las cosas, estoy interesado en involucrarme”.

Desde Auckland, Nueva Zelanda, Patrick Brown informó que el ebanista Steve Hayman renovó su suscripción cuando Baskaran Appu y Felicity Coggan visitaron su taller el 11 de marzo.

“El *Militante* ofrece algo que no encuentro en los otros medios”, dijo. “Agradezco en particular poder enterarme de las condiciones de la clase obrera en Estados Unidos, la gente allí que está de pie y consciente de lo que está pasando”.

Hayman también compró un ejemplar de *Voces desde la cárcel: Los Cinco Cubanos*.

Jacque Henderson en Omaha, Nebraska, informó que visitaron una iglesia ucraniana el 16 de marzo para hablar con la gente sobre la demanda del *Militante* a favor de la defensa de la soberanía de Ucrania, por la retirada de las tropas rusas y para invitar a la gente a un foro del Militant Labor Forum sobre este tema que tendrá lugar en Omaha el 22 de marzo.

“Toda nuestra historia, desde la época de los zares, es una historia de robo de nuestras tierras y negación de nuestra cultura e idioma”, les dijo Olesia Reichowskys al comprar una suscripción introductoria. “Stalin entró y hizo lo mismo que los zares habían hecho durante siglos”.

“Tenemos un dicho”, dijo Reichowskys. ‘Ucrania es fácil de conquistar pero imposible de gobernar’. Estoy feliz que su periódico publica los hechos de nuestra lucha para que la gente en este país lo pueda leer. No he visto un semanario socialista antes, pero me interesa echarle un vistazo”.

Para renovar su suscripción, obtener una nueva o para sumarse a la campaña de ventas, póngase en contacto con uno de los distribuidores que aparece en la página 6 o llame al *Militante* al (212) 244-4899.

Contribuya al equipo de reporteros del ‘Militante’ en Ucrania

Un equipo de corresponsales de Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido se encuentran haciendo reportajes directos sobre las condiciones de vida entre trabajadores, agricultores y otros, y para hablar con ellos sobre las luchas obreras y los esfuerzos para construir partidos proletarios en sus países de origen. Viajarán a varias partes de Ucrania para hablar con personas de diferentes nacionalidades y solidarizarse con la lucha en defensa de la soberanía de Ucrania.

Ayude a cubrir los costos de esta cobertura. Envíe su cheque o giro a: The *Militant*, 306 W. 37th St., 13th floor, New York, NY 10018.

‘La lucha para erradicar la opresión de la mujer es parte integral de la lucha obrera por el poder, por el socialismo’

En febrero se publicó la traducción al español de *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer*, el cual ya está disponible para ser leído y usado por primera vez en este idioma en Estados Unidos y en cualquier otro lugar en el que se distribuyen libros de la editorial Pathfinder.

El libro —por Joseph Hansen (1910-1979), Evelyn Reed (1905-1979) y Mary-Alice Waters, tres dirigentes centrales del Partido Socialista de los Trabajadores— fue publicado en inglés en 1986. La edición en español incluye un nuevo prefacio por Waters, la directora de Pathfinder, y una charla de Isabel Moya, dirigente de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y directora de su casa editora, Editorial de la Mujer. La presentación de Moya tuvo lugar en una actividad en 2011 en la que se lanzó una edición del libro publicada y distribuida en Cuba.

El nuevo libro ha sido actualizado con fotos e ilustraciones adicionales y un glosario de los términos relacionados con el origen de la opresión de la mujer que se utilizan en el libro. A continuación presentamos el prefacio de Waters y uno de los capítulos del libro. Copyright ©2014 por Pathfinder Press. Reproducido con autorización.

PREFACIO DE ‘LOS COSMETICOS, LAS MODAS Y LA EXPLOTACION DE LA MUJER’

POR MARY-ALICE WATERS

La belleza no tiene identidad con la moda. Pero sí tiene identidad con el trabajo. Aparte del reino de la naturaleza, todo lo bello ha sido producido por el trabajo y por trabajadores.
EVELYN REED

Hace medio siglo, un semanario socialista basado en Nueva York que proclama con orgullo ser “publicado en defensa de los intereses del pueblo trabajador” sacó un artículo —con sentido de humor pero al mismo tiempo serio— que exponía los planes del sector cosmético de la “industria de la moda” para volver a elevar sus ventas y márgenes de ganancia. Era el negocio capitalista de siempre, informó el *Militant* en 1954. Los mercaderes de la “belleza” estaban desarrollando una nueva campaña de publicidad destinada a convencer a las

mujeres trabajadoras de que simplemente *tenían que poseer* una nueva línea de productos para sentirse felices, seguras, contratables y sexualmente deseables para los hombres.

Algunos lectores del periódico respondieron con cartas airadas al director del *Militant*, Joseph Hansen, en las que atacaban al autor del artículo, Jack Bustelo. Lo acusaban de burlarse de las mujeres de la clase trabajadora y de atacar su “derecho” a buscar “un poco de encanto y belleza en su vida”. Resultó que “Bustelo”, una marca de café tostado oscuro muy popular en Nueva York entre los puertorriqueños y cubanos, y muy del gusto del director del periódico, era el seudónimo bajo el cual el propio Joseph Hansen había redactado el artículo.

La animada polémica que se produjo, primero en las páginas del *Militant* y a continuación en un boletín de discusión del Partido Socialista de los Trabajadores, se convirtió en un libro de texto sobre los fundamentos del marxismo. Artículos que se habían impreso primero en el boletín, tal como “El fetiche de los cosméticos” de Hansen, ofrecieron una introducción popular a la crítica más abarcadora de la economía política que existe, *El capital* de Carlos Marx. Hizo comprensible el aparente misterio del “fetichismo de la mercancía”.

En respuestas claras y pedagógicas a los críticos de Bustelo, Evelyn Reed se sumó al debate. Ella explicó cómo las normas de la belleza y la moda son, ante todo, cuestiones de clase que no se pueden desligar de la historia de la lucha de clases. Ella explicó cómo y por qué las normas siempre cambiantes de la “belleza” y la “moda” que se imponen a la mujer —y al hombre— forman parte inte-



Arriba: Militante/Seth Galinsky

“La expansión cualitativa, en el último medio siglo, de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo, indica que las mujeres trabajadoras asumirán más responsabilidades de dirección que nunca antes en las futuras batallas revolucionarias y luchas basadas en la clase obrera”. **Arriba**, huelga de trabajadores de buses escolares en Nueva York, 2 de febrero, 2013. **Abajo**, en décadas recientes, “la compulsión fabricada de ‘ir de compras’, con la que se manipula las inseguridades emocionales de las mujeres y ante todo los adolescentes, se ha ahondado y extendido”, escribe Waters. “La presión para ‘estar de moda’—o sea de ser “contratable”, y atractiva a un posible esposo— ha calado aun más hondo en la clase trabajadora”.

gral de la perpetuación de la opresión de la mujer. Explicó cómo, hace milenios, cuando surgieron la propiedad privada y la sociedad de clases mediante luchas sangrientas, la mujer se vio reducida a una forma de propiedad. Se convirtió en el “segundo sexo”.

Hoy día la lucha para erradicar la condición subordinada de la mujer no puede reducirse simplemente a una “cuestión femenina”, explicó Reed. Forma parte integral de la lucha obrera por el poder, de la batalla por el socialismo.

La “controversia Bustelo”, según se llegó a conocer la polémica, encontró terreno fértil en la relativa prosperidad de los años después de la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos. Fue una época de repliegue obrero así como una ofensiva envalentonada de la clase gobernante capitalista destinada a domesticar a los sectores combativos del movimiento sindical que surgieron de las batallas obreras de los años 30 y mediados de los 40.

Sin embargo, escasos años después del asunto Bustelo, el escenario político había cambiado rotundamente.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 brindó pruebas renovadas de la capacidad del pueblo trabajador común y corriente de tomar el poder y empezar a transformar el mundo que heredó. Además, ofreció muestras irrefutables de la vulnerabilidad de los gobernantes norteamericanos.

En Estados Unidos, la amplia radica-

lización de los años 60 —que se expresó en la lucha proletaria de masas para tumbar el sistema de segregación racial Jim Crow en el Sur, y en las manifestaciones de millones de personas contra la guerra de Washington para impedir la unificación del pueblo vietnamita y negarle la soberanía— también dio lugar a un creciente movimiento por la liberación de la mujer. Fue movimiento que se tomó las calles, luchando para despenalizar el aborto y asegurar el acceso a este como derecho de la mujer, para ampliar los círculos infantiles públicos y lograr una mayor igualdad en el trabajo y en las oportunidades de empleo.

A fines de los 60, al comenzar a propagarse mundialmente esta explosión de la “segunda ola” de la lucha moderna de las mujeres para librarse de las cadenas de su condición de segunda clase, el “debate sobre cosméticos” fue una potente herramienta educativa, frecuentemente solicitada. Ejemplares —desgastados por el uso— del boletín mimeografiado, con los artículos y cartas que aparecen aquí en *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer*, se pasaron de mano en mano entre cientos y hasta miles de mujeres —y hombres— jóvenes que buscaban explicaciones de la opresión de la mujer y de cómo luchar para ponerle fin. El enfoque intransigentemente histórico y la perspectiva obrera que hallaron en estas páginas les ayudó a muchos a hacerse comunistas, o a ha-

Sigue en la página 13

Los cosméticos, las modas, y la explotación de la mujer

por Joseph Hansen, Evelyn Reed, Mary-Alice Waters

¿Por qué las normas siempre cambiantes de belleza, al igual que los valores morales, siempre son las normas de la clase que domina? ¿Cómo se aprovechan las industrias de cosméticos y “modas” de las inseguridades de las mujeres para sacar ganancias? ¿Cómo se han debilitado los cimientos de toda la estructura de la opresión de la mujer a raíz de la acelerada integración de mujeres a la fuerza de trabajo? ¿Cuándo se convirtió la mujer en “el segundo sexo” y cuáles son las fuerzas sociales que son capaces de poner fin a esta situación? También en inglés y persa.

Oferta especial con suscripción al ‘Militante’: \$10 (Precio regular \$15)

www.PathfinderPress.com



Los cosméticos, las modas

Viene de la página 14

cerse mejores comunistas. Les ayudó a comprender que la lucha para acabar con la opresión de la mujer es inseparable de la lucha por reemplazar la dictadura del capital, y su consiguiente fetichismo universal de las mercancías, con el poder político de la clase trabajadora y sus relaciones de propiedad transformadas.

El “debate sobre cosméticos” inició su tercera vida cuando se publicó en su forma actual en 1986, hace casi 30 años. Ya para entonces se había desacerado la expansión capitalista nacida de la victoria brutal de Washington en la Segunda Guerra Mundial, y se veía en peligro la relativa prosperidad de los años de posguerra. Habían comenzado a manifestarse las raíces de la prolongada crisis desgastante que ahora ha estallado a nivel internacional. Ante la caída de las tasas de ganancia, muchos de los avances de la mujer conquistados en las batallas de los 60 y 70 fueron atacados por los patrones y su gobierno.

Condado por condado, estado por estado, se estaba restringiendo el acceso a servicios de aborto médicamente seguros, y el *derecho* exclusivo de la mujer a decidir si tener o no hijos y cuándo tenerlos: la precondition más fundamental de la emancipación de la mujer. Se

estaba echando atrás los programas de acción afirmativa que reducen las divisiones en la clase trabajadora, convirtiéndose estos programas en una fuente de privilegios ejecutivos, profesionales y académicos que acrecentaban las divisiones de clases.

Se estaba montando una campaña ideológica—una “guerra cultural”—contra las mujeres trabajadoras, las cuales habían ingresado al mercado laboral en números históricamente inauditos durante las tres décadas anteriores: especialmente las que habían estado a la vanguardia de integrarse a oficios anteriormente considerados dominios masculinos. El objetivo no era expulsarlas permanentemente de la fuerza laboral, sino de hacerlas más vulnerables, más explotables, más prescindibles: *para reducir el precio de su fuerza de trabajo*. Los medios masivos de difusión que sirven los intereses del capital llenaban sus páginas de artículos tratando de convencer a los lectores de que la acción afirmativa es injusta hacia los hombres, especialmente hacia los hombres negros, que las exclusiones de ciertos empleos y las diferencias salariales entre hombres y mujeres son justificables y de esperar. Después de todo, la biología sí es el destino de la mujer, y su principal responsabilidad social, y fuente de “autorrealiza-



Arriba, Biblioteca del Congreso

“Durante la Segunda Guerra Mundial las mujeres se habían incorporado a la fuerza laboral en cantidades más grandes que antes”, dijo Waters. “Aún mas importante, fueron empleadas para hacer trabajos de los cuales habían sido excluidas. Esto amplió el horizonte social y político de decenas de millones de mujeres”. **Arriba**, obreras textiles salen en huelga en Greensboro, Georgia, 1941. **Recuadro**, ferrocarrileras en Clovis, Nuevo Mexico, 1943



ción”, es el hogar y la familia.

Frente a esta contraofensiva sistemática, las diversas fuerzas de clase que habían integrado el movimiento ascendente por la liberación de la mujer se fragmentaron y desmovilizaron. Fue una fuga en desbandada, la cual reflejó lo que sucedía en el movimiento obrero

organizado.

La introducción a la primera edición de *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer* —que se incluye aquí— puso estas crecientes presiones en un marco histórico y de clase más amplio. Una mirada a la semejante ofensiva económica, política e ideológica de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial —y a la promoción de la “mística femenina”, según se le denominó— ayudó a aclarar qué era lo que pesaba sobre las mujeres y los hombres, incluidos los de mayor conciencia política, en las últimas décadas del siglo XX. Entre estas filas de vanguardia estaban muchas mujeres que habían encabezado los esfuerzos por penetrar e incorporarse a empleos industriales en las minas de carbón, acerías, fábricas, ferrocarriles y oficios de la construcción: empleos de los cuales las mujeres tradicionalmente se habían visto excluidas.

Desde que se publicó por primera vez, este libro se ha vendido extensamente en el mundo de habla inglesa, con ventas totales que superan los 10 mil ejemplares. Se ha vendido más de 5 mil ejemplares de una edición en persa, publicada en Teherán en 2002, de la cual ya se ha hecho una tercera tirada. En 2010 la editora Ciencias Sociales publicó una edición en español en Cuba. Las palabras de Isabel Moya, una dirigente de la Federación de Mujeres Cubanas, en el lanzamiento de este título en la Feria Internacional del Libro de La Habana en febrero de 2011 se incluyen en esta primera edición en español publicada por Pathfinder, la cual ahora pone el libro al alcance de un público aún más amplio a nivel mundial. La excelente traducción es obra de Esther Pérez, editora de Caminos, revista publicada por el Centro Martin Luther King en La Habana.

Según nos recalcan con mayor nitidez las noticias de cada día, actualmente estamos atravesando los primeros años de lo que serán décadas de convulsiones económicas, financieras y sociales y batallas de clases a nivel mundial. La expansión cualitativa, en el último medio siglo, de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo en prácticamente todo el mundo indica que las mujeres trabajadoras asumirán más responsabilidades de dirección que nunca antes en las futuras batallas revolucionarias y luchas basadas en la clase obrera.

Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer
Sigue en la página 12

¿Es la belleza más profunda que los cosméticos?

De las páginas de *Los cosméticos, las modas, y la explotación de la mujer*

Director:

Agradezco la crítica de Louise Manning a mi artículo “Líneas de cosméticos demacradas buscan un lifting facial” que apareció en el *Militant* de la semana pasada. Plantea allí algunas cuestiones de interés e importancia que trascienden lo que me propuse en mi comentario del número fechado 26 de julio sobre la caída de las ventas de cosméticos y lo que se proponen hacer los mercachifles al respecto.

Hay un punto, sin embargo, sobre el cual debo discrepar con ella. No creo que “la belleza la monopolizan predominantemente los ricos” y que “los ricos son bellos porque los trabajadores son miserables”.

Me parece que ambas afirmaciones equivaldrían a decir que “la moral la monopolizan predominantemente los ricos” y que “los ricos son virtuosos porque los trabajadores son inmorales”.

Si se intentara demostrar con algunos ejemplos que los ricos son bellos, de inmediato surgirían ciertas dificultades. En el seno de la burguesía, ¿qué época se elegiría? ¿La época de su ascenso, cuando el mezquino avaro y el economista puritano constituían los modelos a seguir? ¿O la época de la expansión imperialista, cuando el modelo es el oficial de pecho inflado que se pavonea con sus cintas y sus medallas de guerra? ¿O una época de ostentosa riqueza, en que el modelo es el accionista reclinado en la cubierta de un yate? Es obvio que resulta difícil encontrar la belleza absoluta en el seno de la sociedad burguesa. El ideal parece cambiar.

En busca de una norma de belleza más estable, podríamos trascender los límites de la sociedad capitalista y comparar sus conceptos de belleza con los de otras sociedades. Por ejemplo, el ideal burgués americano del busto hermoso durante la posguerra —el pecho forrado, levantado con un corsé de varillas de acero (o el pecho plano recientemente decretado por Christian Dior para reemplazarlo)— sería un tema interesante para un estudio comparativo con, digamos, el ideal imperante en Bali, donde las mujeres prefieren llevar los senos libres de ropa.

En el campo de los cosméticos, podríamos comparar la máscara rígida del neurótico burgués fanático de la moda con el hombre primitivo que se embellece afilándose los dientes, atravesándose la nariz con un hueso, adornándose las orejas con platos y haciendo seductor su cabello con mantequilla rancia. Y realmente, ¿es uno más hermoso que el otro?

Incluso en lo referido a los pies resulta difícil encontrar una norma absoluta que trascienda lo social. El ideal burgués de nuestros días en ese departamento —una mujer que hace equilibrios sobre unos tacones de punta de lápiz— quizás es mejor que el del rico mandarín chino cuya

esposa, por devoción a la belleza, se vendaba los pies. Pero, ¿cómo compararlas a ambas con las mujeres que usan sandalias? ¿O con las que andan descalzas?

Desde el punto de vista materialista, las normas de belleza, al igual que las normas morales, son funciones de la sociedad. Aunque la relación pueda ser remota, en última instancia las determina la clase dominante. Las normas difícilmente son fijas. Y cuando se produce una revolución, a menudo son destituidas con pasmosa rapidez.

Creo que cuando la sociedad capitalista dé paso al socialismo y las nuevas generaciones evalúen lo que han heredado, descubrirán que no hay mucho que resulte útil en el cuarto de trastos de la moral y belleza burguesa.

Probablemente la nueva sociedad al inicio estará mucho más interesada en la verdad, sobre todo en la verdad sobre la mente humana, su infraestructura física, sus dotes, sus relaciones con otras mentes, sus potencialidades y cómo convertirlas en realidad.

Del estudio de esas tendencias en la fraternidad mundial de bienestar y paz duradera surgirán —si me permiten una predicción— esferas totalmente nuevas e insospechadas en las cuales los grandes artistas del futuro reexaminarán la cuestión de la belleza a un nivel cualitativamente diferente.

El énfasis en los cosméticos por parte de nuestra sociedad infeliz y superficial será visto entonces como lo que realmente es: una de las señales de la barbarie de la época. Creo que los amantes de la belleza en la nueva sociedad no sentirán la necesidad de engalanar lirios.

En cuanto a la sensación que expresa Louise Manning de que describo a “las mujeres como un poco ridículas” a pesar de mis buenas intenciones, no sé muy bien cómo responderle. No niego que el inconsciente puede jugarnos malas pasadas, pero confío en que solo se me pedirá cuentas por las cosas de las que era consciente.

Creo que la mayoría de las costumbres y normas de la sociedad capitalista son ridículas y hasta perversas, incluso las costumbres y normas de las burguesas ricas. En lo que respecta a las llamadas mujeres comunes, sean amas de casa o trabajadoras, creo que son bellas, por más curtidas que estén por el trabajo o la experiencia, porque son las que estarán en la vanguardia de la lucha por la construcción de un mundo nuevo y mejor.

Serán admiradas en el futuro como hoy admiramos a las robustas pioneras americanas que esgrimían el hacha, porque su belleza radica en su carácter y no se manifiesta en los cosméticos que se dan el lujo de consumir, sino más bien en las obras que realizan.

Jack Bustelo

Nueva York

16 de agosto de 1954

La opresión de la mujer

Viene de la página 13

tación de la mujer ha iniciado su cuarta vida... y en buena hora.



Vale la pena considerar dos preguntas que han formulado lectores atentos desde que salió la edición inicial de *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer*.

- Primero, ¿aún son pertinentes las cuestiones que se abordaron en un debate sobre cosméticos y modas hace más de 50 años? ¿No han quedado atrás desde hace mucho tiempo?
- Segundo, ¿no está obsoleto el artículo de Reed sobre “La antropología: ¿marxista o burguesa?” ¿No se ha avanzado en el conocimiento de las pri-

tación de la mujer” y “La antropología: ¿marxista o burguesa?”— son dos de los primeros que ella escribió sobre estos temas. Fueron en efecto los “primeros borradores” de la obra que continuó corrigiendo y ampliando, y sobre la que siguió escribiendo y dando conferencias durante otro cuarto de siglo más. De hecho, esta edición en español de *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer* incorpora las correcciones que hizo Reed a “El marxismo y la cuestión de la mujer” cuando preparó ese artículo en 1969 para incluirlo en *Problems of Women’s Liberation* (Problemas de la liberación de la mujer). Esa obra, junto con *Sexism and Science* (El sexismo y la ciencia), *Is Biology Woman’s Destiny?*

“El objetivo de la ‘guerra cultural’ contra las trabajadoras era hacerlas más vulnerables, más explotables, más prescindibles. . .”

meras sociedades humanas mucho más de lo que se sabía a mediados de la década de 1950?

La respuesta a la primera pregunta se pone de relieve en la pregunta retórica que Hansen plantea en “El fetiche de los cosméticos”. En toda la historia del capitalismo, dice, “¿ha cultivado la burguesía el fetiche de las mercancías de una forma más premeditada que los capitalistas americanos?”

Los recursos que las empresas capitalistas dedican a la publicidad y la creación de mercados, lejos de ser cosa del pasado, han aumentado de manera estratosférica en el último medio siglo, a medida que la clase trabajadora se ha visto empujada a la “necesidad” de tenerlo todo: desde el obligatorio teléfono celular hasta el auto de último modelo, los pantalones jeans agujereados de 500 dólares, una explosión de diversos tipos de cirugía “cosmética”, bolsos de diseño exclusivo y los cosméticos- diseñados-para-dar-la-apariencia-de-que-no-usas-cosméticos. Todo esto y mucho más le tratan de imponer, sin tregua, al infeliz “consumidor”. La presión para “estar de moda”—o sea, de ser “contratable”, y resultarle atractiva a un posible esposo— ha calado aún más hondo en la clase trabajadora. La televisión y la internet intensifican enormemente estas intrusiones omnipresentes.

La compulsión fabricada de “ir de compras”, con la que se manipula las inseguridades emocionales de las mujeres y los adolescentes ante todo, no ha hecho más que ahondarse y extenderse.



“Las normas de belleza y moda son, ante todo, cuestiones de clase”, dice Waters. En la sociedad primitiva la decoración del cuerpo significaba, entre otras cosas, igualdad social. Pero en una sociedad de clases, Evelyn Reed explica en el libro, “estas se convirtieron en modas y decoraciones que significaban desigualdad social”. **Arriba**, los aristócratas se alistan para un día en la corte del rey de Francia, antes de la revolución burguesa de 1789.

El “mercadeo” del que tanto se burla Hansen en los años 50 parece de aficionado comparado con las tácticas de venta que se emplean hoy día. La expresión *Shop till you drop* (Compra hasta morir), de una exageración humorística se ha convertido en la descripción de una condición social real que hunde a un número creciente de familias obreras en más y más deudas con tasas usureras.

El impacto de la “industria” capitalista de publicidad del siglo XXI, en todo caso, es aún más insidioso, propagándose a regiones del planeta que antes estaban, hasta cierto punto, protegidas del mercado imperialista mundial. En extensas zonas de África, Asia y América Latina, deformadas por el subdesarrollo agrícola e industrial reforzado por el imperialismo, así como en países que antes integraban el ya extinto bloque comercial y económico dominado por la Unión Soviética, el canto de sirena del fetichismo de las mercancías es un arma imperialista sin igual.

Según las palabras elocuentes del *Manifiesto Comunista*, “Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada con la que [la burguesía] derrumba todas las murallas chinas. . . Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas. En una palabra: crea un mundo a su imagen y semejanza”.

Como deja patente la no tan anticuada polémica de los años 50, en períodos de repliegue de la clase trabajadora como

el que hemos vivido durante el último cuarto de siglo —un período de repliegue mucho más prolongado y devastador que el intervalo relativamente breve después de la Segunda Guerra Mundial— la “artillería pesada” del capitalismo cobra su precio más alto, incluso entre las capas con mayor conciencia política.



La respuesta a la segunda pregunta es igualmente importante.

Los artículos de Evelyn Reed —“El marxismo y la cues-



Militante/Bob Braxton

La contraofensiva contra los logros que las mujeres ganaron durante las luchas de las décadas de los 60 y 70 incluyeron la derrota de la Enmienda de Igualdad de Derechos y restricciones al derecho y al acceso al aborto. El ataque de los gobernantes contra este último se ha acelerado en años recientes. **Arriba, marcha alrededor del Capitolio de Georgia en Atlanta el 25 de febrero de 2014, para protestar propuesta de ley que restringiría aun más el acceso al aborto.**

(¿Es la biología el destino de la mujer?) y el libro extensamente aclamado *Woman’s Evolution* (La evolución de la mujer), se han publicado en ediciones por todo el mundo en más de una docena de idiomas.

El enfoque de la fuerte polémica en *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer* es lo que Reed a menudo llamaba “La Guerra de los 100 Años de la Antropología”. En este escrito, como en otros, Reed defiende el materialismo histórico de Lewis Morgan, un antropólogo del siglo XIX cuya obra Carlos Marx y Federico Engels utilizaron extensamente en sus escritos sobre este tema, y del continuador de Morgan en el siglo XX, Robert Briffault.

Como señala Reed, una de las principales líneas de combate en esta guerra de más de un siglo en torno al materialismo histórico ha sido la siguiente interrogante: ¿Algo parecido al “sistema patriarcal de relaciones matrimoniales y familiares se remonta al reino animal”? O más bien, ¿lo que a menudo se denomina “patriarcado”, y la condición de segunda clase de la mujer, surgieron en tiempos relativamente recientes (a escala de la evolución) como piedra angular de las sociedades divididas en clases?

A medida que se desarrolló la agricultura y la cría de animales, a medida que aumentó la productividad del trabajo humano, a medida que se hizo posible un excedente de alimentos más allá de lo necesario para la mera supervivencia, ¿no sucedió que la propiedad privada, y no la comunal, llegó a dominar todas las relaciones sociales, incluidas las relaciones entre hombres y mujeres? En ese complejo proceso histórico, repetido muchas veces en diferentes partes del planeta, ¿no surgió por primera vez un pequeño número de hombres como clase dominante, subyugando en un conflicto sangriento a otros hombres y, en este proceso también, a las mujeres?

Tras este debate, explica Reed, hay “una cuestión de lucha de clases y de ideología de clase”.

Si la sociedad de clases y —lo que le acompaña— la condición subordinada de la mujer representan solo una etapa pasajera de la historia humana, etapa que surgió en una determinada coyuntura histórica por razones específicas, entonces se podrán eliminar en una futura coyuntura histórica por otras razones específicas.

Si ha ocurrido una evolución de las relaciones sociales, pasando por etapas

definidas de la prehistoria e historia de la sociedad humana, determinadas por niveles crecientes de productividad del trabajo y relaciones de propiedad cambiantes, y acompañadas por enormes y prolongados conflictos violentos, *entonces el capitalismo no es más permanente que las relaciones sociales y de propiedad que le precedieron*.

Los que hoy día estudian y escriben sobre el desarrollo del trabajo social y las etapas más tempranas de la organización social pueden recurrir a un conjunto más grande y nutrido de investigaciones que los primeros antropólogos, o incluso más que los de la generación de Reed. De eso no queda duda. Se continuará arrojando luz sobre las complejidades y la variedad de la evolución social humana. Pero como señala Reed, el reconocimiento de esta diversidad “no nos exime de indagar en la historia social y explicar la evolución de la sociedad humana en su avance a lo largo de las eras”.

El argumento de que se hallan diversas formas matrimoniales en las reliquias de grupos primitivos por todo el mundo, y que por lo tanto “no hay sino que pagar la entrada y elegir una de ellas”, explica Reed, es como decir “que como todavía existen vestigios de relaciones de clase feudales y hasta esclavistas, no hubo una secuencia histórica de esclavitud, feudalismo y capitalismo; que solo existe una mera ‘diversidad de formas’ ”.

La guerra de los 100 años de la antropología está muy lejos de haber concluido. En todo caso, el actual predominio de los ideólogos “políticamente correctos”, cómodos en sus santuarios académicos y profesionales de clase media, quienes disuelven las cuestiones difíciles de la historia y las formas de la lucha de clases en el bálsamo tranquilizador de la “diversidad cultural”, no hace más que agudizar el debate.



“La lucha de clases es un movimiento de *oposición*, no de *adaptación*”, subraya Reed. “Y no solo en el caso de los trabajadores en las fábricas, sino de las mujeres, tanto trabajadoras como amas de casa”. Esta nueva edición de *Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer* se ofrece como aporte a ese movimiento y a esa lucha.

Como lo expresó Reed en su dedicatoria a *La evolución de la mujer*, “A las mujeres, en camino a la liberación”.

Diciembre de 2013

Explosión en Nueva York

Viene de la portada

aledaños fueron evacuados.

Varios residentes dijeron a los medios locales que habían estado oliendo a gas durante semanas y que el olor fue particularmente fuerte la noche previa a la explosión.

“Estoy furiosa”, dijo al *Militante* Lenore Garbine, una enfermera, el 16 de marzo frente a un mercado a media cuadra de los edificios derrumbados. “Es escandaloso. Muertos y heridos, y fue totalmente innecesario. No había manera de que la gente se pudiera haber enterado ni haberse preparado, fue como una explosión de la nada”.

Cuatro días después de la explosión las cuadradas circundantes fueron selladas por la policía. Permiten a los que van de compras ir al mercado con la condición de que no vayan más allá y que regresen por el mismo camino.

“Mira esa vía del tren, está justo al lado de los edificios”, dijo Adrian Harris, trabajador de transito, mientras señalaba la vía elevada a una cuadra de distancia. “¿Qué hubiera sucedido si un tren hubiera pasando durante la explosión? Podría haberse descarrilado y caído. Debe ser una de las líneas de tren más concurren-

Camioneros

Viene de la portada

para descargar contenedores en los muelles del Puerto Metro Vancouver, los 400 conductores sindicalizados votaron unánimemente a favor de declararse en huelga. Reforzaron las líneas de piquetes de los camioneros no sindicalizados en varios lugares dentro y alrededor de Vancouver, incluyendo cuatro terminales portuarias y casi una decena de empresas de transporte.

“Queremos que los trabajadores no sindicalizados sigan participando en esta lucha”, dijo al *Militante* un conductor que ha trabajado en el puerto durante siete años, el cual no quería se usara su nombre. “Nos gustaría verlos en el sindicato”.

El propietario-operador Jaspal Kang, un camionero no sindicalizado, dijo que algunas empresas de camiones están pagando a los nuevos conductores apenas 50 dólares por contenedor, haciendo caso omiso y amenazando la tarifa de 100 a 185 dólares que los camioneros ganaron en 2005 después de que se negaron a mover los contenedores durante 47 días.

Los camioneros dicen que están atrapados entre los crecientes costos de combustible, seguro y mantenimiento por un lado y los recortes en el pago que reciben.

En los primeros días de la huelga se suspendieron las licencias de transporte portuario de más de 40 trabajadores no sindicalizados por supuesta violencia en las líneas de piquetes.

“Estamos juntos con ellos”, dijo Kang, y enfatizó que los camioneros no regresarán a trabajar sino les regresan sus puestos. El insistió que los camioneros no habían hecho nada incorrecto.

Un mediador designado por el ministerio de Transporte ha elaborado un acuerdo para que regresen al trabajo. Los dirigentes de las dos organizaciones de camioneros recomendaron que los huelguistas aprueben el acuerdo. Pero el acuerdo fue rechazado rotundamente en dos votos separados el 8 de marzo, por el 100 por ciento de los camioneros no sindicalizados de la UTA y el 98 por ciento de los sindicalizados.

das en el estado”.

Esta área de Manhattan también se conoce como Spanish Harlem (Harlem hispano) y es hogar para mucha gente de ascendencia latinoamericana. Emelie y Reinaldo Ortiz llegaron de México hace más de 20 años y han vivido aquí por 13 años. Hablaron de la explosión mientras lavaban ropa en una calle aledaña.

“No estábamos en casa cuando sucedió”, dijo Reinaldo, trabajador de saneamiento. “No olimos gas, así que no puedo decir que estaba anticipando que esto sucediera. Pero cuanto más se piensa en ello, lo menos sorprendente que es. Usted ve los baches en las calles, ve las grietas en los edificios, ve que no hay mantenimiento a la vivienda pública. Así que ¿por qué iba a ser distinto con el gas y la electricidad”?

“Está bien cerca de nosotros, a solo dos cuadradas de distancia”, dijo Emelie Ortiz, quien trabaja en atención domiciliaria. “Me preocupa, es como vivir encima de una bomba. Pero no tenemos suficiente dinero para mudarnos a un lugar mejor”.

La tubería principal que pasa por East Harlem data de 1887 y está compuesta en parte de hierro fundido. Según datos de la Administración Federal de Seguridad de Tubería y Materiales Peligrosos, fugas graves son cuatro veces más frecuentes en tubería de hierro fundido que en las hechas de otros materiales.

Con Ed planea eliminar gradualmente la tubería de hierro fundido en Nueva York en los próximos 35 años. Un informe de los representantes federales de seguridad calcula que el trabajo de eliminar los tubos de hierro fundido se llevará a cabo en Connecticut alrededor de 2080, en el estado de Nueva York para 2090 y en Pennsylvania para 2111.

Según “Caution Ahead” (precaución anticipada), un informe del Centro para

Políticas ‘verdes’ causan inundaciones, ruina

Viene de la portada

mientras que en Basingstoke el agua de las inundaciones se ha mezclado con agua de deshecho.

“No hemos tenido agua de la llave y hemos estado inundados por cinco semanas y ni Thames Water o la Agencia Medioambiental han hecho nada para ayudar”, dijo Deborah Carter, en el cercano Wraybury, al *The Independent*.

Las inundaciones empezaron en Somerset en diciembre y se extendieron a otras áreas del sur de Inglaterra después de lluvias récord en enero. Residentes en el suroeste se quejan de haber permanecido inundados por seis semanas antes de recibir cualquier ayuda gubernamental. El ministro Erick Pickles admitió que el gobierno debería haber dragado el área de Somerset Levels para acelerar el drenaje de agua. Sin embargo, por meses se pasaron por alto repetidas quejas de los agricultores.

El agua por la inundación ha venido subiendo en Somerset Levels durante los últimos años. Cuatro ríos principales que pasan por el área —donde se encuentra una quinta parte de las tierras de cultivo— quedaron tan atascados con sedimentos que el agua de las lluvias récord no podía escapar.

En 1996, la nueva Agencia del Medio Ambiente del Reino Unido asumió la administración de los ríos, reduciendo el papel de los organismos locales que habían organizado el control de las inundaciones por generaciones. Agricultores

Protesta en Moscú: ¡Fuera tropas rusas!



Reuters/Maxim Shemetov

Decenas de miles de personas marcharon en Moscú el 15 de marzo (arriba) para protestar contra la ocupación militar rusa de Crimea y las amenazas contra Ucrania. Los manifestantes portaban pancartas que decían, “Por vuestra libertad y la nuestra”. La marcha tuvo lugar el día previo al referéndum amañado en Crimea organizado por Moscú.

“Esto es para mostrar a los ciudadanos ucranianos nuestra solidaridad, para que vean que hay otra Rusia”, dijo al *Washington Post* Maria Lobanova.

Los manifestantes ondeaban banderas de Ucrania y de Rusia y cantaban, “Putin tiene miedo del Maidan” y “Putin, vete”.

“No lo crean cuando dicen que somos pocos, que somos débiles,” dijo Nadezhda Tolokonnikova, del grupo Pussy Riot, a la multitud. “Juntos vamos a cambiar este país”.

Una manifestación más pequeña, de hombres vestidos con chaquetas rojas idénticas que marchaban en estilo militar, para respaldar la invasión rusa tuvo lugar el mismo día.

“No sólo Crimea se debería sumar a Rusia, debemos restaurar toda la Unión Soviética, y creo que eso es lo que quiere Putin”, dijo Sergei Prokopenko al *New York Times*.

—SETH GALINSKY

un Futuro Urbano emitido en marzo, la infraestructura de Nueva York tiene que ser reemplazada o reparada a un costo estimado de 47.3 mil millones de dólares en los próximos cuatro años.

Según el informe, los cimientos del 10 por ciento de los puentes de la ciudad son deficientes; las calles de la ciudad son repavimentadas o reconstruidas

después de que ha pasado su vida útil por un 20 por ciento, más del 25 por ciento de las señales de las líneas principales del tren subterráneo han superado su vida útil de 50 años y 1 500 de los 2 600 edificios de la Autoridad de la Vivienda de la Ciudad de Nueva York no cumplen con las normas sobre condiciones de exteriores y fachadas.

e ingenieros le dijeron a Christopher Booker, quien escribió un artículo sobre las causas del problema en la edición del 15 de febrero del *Spectator*, que este cambio coincidió con el descenso del dragado periódico, la desatención a las estaciones de bombeo y la explosión de nuevas regulaciones “medioambientales.

Gobierno reduce dragado, drenaje

El dragado fue reducido aún más en 2002 después de que el gobierno laborista nombró a la fanática de la vida silvestre Barbara Young, baronesa de Old Scone, como ejecutiva de la Agencia del Medio Ambiente. En 2008 la agencia detuvo el drenaje en Somerset Levels bajo la excusa de proteger la biodiversidad. “Para la vida silvestre instantánea, solo hay que agregar agua”, dijo en ese entonces Young, quien previamente encabezaba la Sociedad Real para la Protección de los Pájaros y la Naturaleza.

Los agrónomos estiman que los agricultores en Somerset Levels no podrán cultivar hasta por dos años como resultado de las inundaciones.

El impacto de las inundaciones también ha causado un coro de alarmismo de parte de los comentaristas liberales. Un artículo de primera plana del *New Statesman* advirtió que “el Reino Unido enfrenta la posibilidad de escaseces de alimentos, más inundaciones, olas de calor extremas y cantidades masivas de

refugiados”.

En vez de enfocarse en las prioridades del gobierno y las condiciones sociales que encaran los pequeños agricultores y las condiciones sociales en las áreas afectadas, el periodista del *Guardian* y el autodenominado medioambientalista George Monbiot los culpa, alegando que el gobierno les paga a los agricultores “por el privilegio de exterminar nuestra flora y fauna, devastar nuestros cerros con el pasto, contaminar nuestros ríos e inundar nuestras salas”.

La realidad que enfrentan los agricultores pequeños fue descrita en una entrevista telefónica con el productor de leche de Surrey Youleite Parkes. “El efecto de tener que comprar más alimentos para el ganado a precios más altos debido a las inundaciones estará con nosotros por algún tiempo”, dijo. Describió cómo las regulaciones gubernamentales impiden que los agricultores saquen aguas de los ríos y que drenen zanjas en sus tierras con la frecuencia necesaria.

Para muchos pequeños agricultores el seguro de inundaciones para sus tierras es “es demasiado caro”, dijo.

Las compañías de seguro predicen alzas en los precios de primas. El *Times* publicó un artículo titulado, “Ganancias por las nubes, la industria de seguros debe amar las inundaciones”.

Para proveer subsidios a compañías de seguro, el gobierno anunció un nuevo impuesto a todos los que tienen seguro de casa a través del Reino Unido.